



XI Congreso Internacional de la AEHE
4 y 5 de Septiembre 2014
Colegio Universitario de Estudios Financieros (CUNEF)
Madrid

Sesión 6:

Crisis bancaria y reconversión industrial en la España de la transición, c. 1973-1986

Título de la comunicación:

La industria de alimentación y bebidas en España entre el desarrollismo, la crisis y la reconversión, 1970-1986

Autor/es:

Gloria Sanz Lafuente

Filiación/es académica/s

Universidad Pública de Navarra

Dirección electrónica de contacto:

gloria.sanz@unavarra.es

La industria de alimentación y bebidas en España entre el desarrollismo, la crisis y la reconversión, 1970-1986

Versión preliminar
No citar sin la autorización de la autora

Gloria Sanz Lafuente
Universidad Pública de Navarra

Introducción

La industria de la alimentación y bebidas no es considerada protagonista destacada de la primera y de la segunda revolución industrial en las economías occidentales. Sin embargo, este sector se transformó en términos empresariales y productivos en ambos periodos y respondió a la primera globalización generando empresas internacionales muy vinculadas a innovaciones tecnológicas. En el caso de España, el sector representaba el primer núcleo de la contribución industrial durante el primer tercio del siglo XX y disponía de subsectores internacionalizados antes de la Guerra Civil.¹ Pero, ¿Qué ocurrió entre el desarrollismo y el periodo de la reconversión industrial que precedió a la entrada en la CEE? Escondido entre momentos históricos más definidos como es la autarquía, el “milagro” de los sesenta y la entrada en la CEE, el periodo que nos ocupa, el que va desde la expansión de comienzos de los setenta a la entrada en la comunidad, suele quedar entre el dorado Golden Age española y la penumbra de la crisis.

En 1970, en pleno auge desarrollista, la estructura de la producción industrial española contaba con una importante presencia del sector. De hecho, alimentación, bebidas y tabaco acumulaban el porcentaje más elevado de esa producción con un 21,4% del total. En términos porcentuales, esta presencia estructural no había variado mucho si nos trasladamos a 1986, alcanzando el 22,9% de la producción industrial (Tabla 1).² La continuidad estructural no fue algo habitual en la estructura industrial durante este periodo. Así, sectores como el cuero, el calzado, la confección o el textil redujeron su presencia porcentual mientras otros, como son los vehículos automóviles, los productos metálicos o la aeronáutica la incrementaron.

El objetivo de esta comunicación es analizar la evolución del sector de la industria de alimentación y bebidas durante el periodo de va desde la firma del Tratado con la CEE y la firma de la entrada en la Europa comunitaria en 1986. En términos agregados, la contribución del sector industrial al PIB y al empleo descendió desde mediados de los años setenta y tampoco hay ninguna duda sobre la influencia de la coyuntura que siguió a las crisis del petróleo en términos de mortalidad de empresas. No obstante, desagregar esos datos o incluso ofrecer estudios sectoriales de caso puede ofrecer una visión mucho más enriquecedora del sector industrial durante este periodo. Este trabajo preliminar se divide en dos partes. En la primera se ofrecen una serie de indicadores para valorar la evolución del

¹ Betrán (1998), pp. 143-168. Para la industria del aceite de oliva Zambrana (1993), pp. 57-89. Ramón-Muñoz (2010), pp. 390-416. Para el vino, Pan-Montojo (2003).

² Myro (1989), pp. 197-230.

sector de la industria alimentaria durante la coyuntura analizada de forma agregada y desagregada. En la segunda, se estudiará el papel de este sector dentro del INI durante este periodo.

1.1 “El fin de la infancia”. Continuidad y cambio sin reconversión industrial

El sector de la industria alimentaria contaba con un elevado porcentaje de la producción industrial en España pero no había generado un tejido industrial con presencia de grandes empresas internacionalizadas en el primer tercio del siglo XX. En 1930, dentro de las cincuenta mayores empresas no crediticias por activos netos, la *Sociedad General Azucarera de España* ocupaba el puesto 18 siendo la única presente del sector. En el primer tercio del siglo XX se consolidaron, sin embargo, en Europa grandes empresas multinacionales de la alimentación con una temprana presencia en España. Así, por ejemplo, empresas alimentarias suizas como Suchard o Nestlé se instalaban en el País Vasco y en Cantabria, respectivamente, en la primera década del siglo XX. Esta presencia creció con la liberalización de los años sesenta. De las dos empresas americanas del sector que se encontraban en España en 1943 se había pasado en 1975 a 28. A la altura de 1971, Suiza (62,4%) y Estados Unidos (10,3%) eran las principales áreas de origen de la inversión directa extranjera en el sector de la alimentación y de la bebida en España.³ Otra cosa bien distinta es conocer el origen de la propiedad empresarial de esta inversión dados los datos expuestos.

Tabla 1. Estructura de la producción industrial española, 1970-1986

% sobre el total/pts. 1980

	1970	1975	1980	1983	1985	1986
Alimentación, bebidas y tabaco	21,4	20,7	21,5	23,2	23,8	22,9
Refino de petróleo	10,4	6,2	10,1	9	9,5	10,2
Calzado y confección	7,9	6,3	4,1	3,8	3,5	3,4
Química	6,6	7,3	5,9	5,9	6,3	6,2
Textil	5,9	4,2	4	3,3	3,3	3,4
Siderurgia	5,7	6,7	9	9,5	9,8	8,5
Papel	5	5,8	4,4	4,3	4,4	4,5
Vehículos automóviles	4,8	5,5	6,7	7,1	7,6	8,2
Productos metálicos	4,5	6,9	6,9	6,6	6,1	6
Madera y corcho	4,3	3,8	3,6	3,2	2,7	3,1
Prod. Minerales no metálicos	4,2	4,8	5	4,1	3,6	3,7
Maquinaria y equipo mecánico	3,8	3,5	4,1	3,7	4,1	4,1
Maquinaria y material eléctrico	3,1	3,4	3,2	3,1	3,1	3,4
Caucho y plásticos	2,8	3,7	2,9	3	3,2	3,1
Metales no férreos	2,7	2,8	1,5	1,6	1,6	1,6
Construcción naval	1,8	2	1,3	1,4	0,7	0,7
Cuero	1,2	1,2	0,7	0,7	0,7	0,7
Productos farmacéuticos	1	1	1,4	1,6	1,5	1,5
Material ferroviario	0,4	0,5	0,4	0,5	0,3	0,2
Otro material de transporte	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
Instrumentos de precisión	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4

³ Alvaro Moya, A. (2009), p. 223-225.

Aeronaves	0,2	0,2	0,3	0,5	0,3	0,4
Maquinaria oficina y ordenadores		0,2	0,2	0,4	0,4	0,6
Material electrónico		1,2	1,3	1,8	1,8	2
Otras industrias manufactureras	1,5	1,4	0,9	0,9	0,9	0,9

Fuente: Myro, R. (1989), p. 221

Si nos situamos en el grupo de las mayores empresas del país, los establecimientos industriales agroalimentarios no generaron grandes empresas especializadas durante este periodo pese a contar con el mayor porcentaje de la producción industrial en términos de valor. La presencia de grandes empresas alimentarias no había variado hasta 1960 y ese año la *Sociedad General Azucarera de España* era la única presente ocupando el puesto 38 de 50. A la altura de 1974 ninguna empresa agroalimentaria se encontraba en este grupo y tampoco en el ranking de las 50 mayores por número de empleados. *“Ebro” Compañía de Azúcares y Alcoholes* sí se encontraba entre las 50 mayores por capitalización. Sin embargo, si en lugar de tomar los activos netos, el número de empleados o la capitalización, como indicador del ranking de mayores empresas, tomamos las empresas más rentables -por ingresos-, entonces aparecían tres agroalimentarias entre las cincuenta mayores: *Nestlé Sociedad Anónima Española de Productos Alimenticios* (32 en el ranking), *Carbonell y Cia* (42) y *Ebro Compañía de Azúcares y Alcoholes* (44). La primera era la multinacional agroalimentaria suiza, la segunda, una empresa privada que creció al calor de la transformación de una industria del aceite atomizada, concentrando oferta para los mercados urbanos del desarrollismo y de la exportación, y la tercera, procedía del núcleo consolidado alrededor del monopolio azucarero.⁴ De las tres se había pasado en el año 2000 a una solamente, *Ebro Puleva*, que ocupaba el puesto 43 del ranking por rentabilidad. Sin embargo, seis empresas de distribución -también alimentaria- como *Carrefour* (10), *Eroski* (20), *Mercadona* (30), *Hipercor* (41), *Distribuidora Internacional de Alimentación DIA* (42) y *Alcampo* (44) estaban entre las cincuenta empresas españolas más rentables ese mismo año.

El proceso de liberalización de los años sesenta convivió con un elevado proteccionismo y con una marcada orientación hacia el mercado interno en medio de un incremento progresivo de la población urbana y del consumo de productos transformados. Mientras, los países de la CEE establecían una unión aduanera que abría sus industrias a la competencia generando una intensa especialización intraindustrial. Este proceso no afectó a la industria de alimentación y bebidas en España. En términos agregados y para toda la industria, Rafael Myro señala que la orientación hacia ese mercado interior del desarrollismo derivó en un menor número de grandes empresas con presencia en todo el país y en menos posibilidades de economías de escala y de diversificación para operar en mercados más competitivos y con una mayor intensidad en tecnología. No hay ninguna duda de que la industria de la alimentación y bebida se abrió a la entrada de capital exterior y se transformó al calor del desarrollismo en el mercado interior pero su estructura empresarial lo hizo menos en términos de competitividad internacional durante ese mismo periodo.

La firma del acuerdo preferencial con la CEE redujo los aranceles e incrementó las posibilidades exportadoras pero no generó una alteración estructural del sector de la alimentación en términos de concentración o fusión.⁵ Así, el número de establecimientos industriales de alimentación registrados no experimentó grandes variaciones entre 1972 y

⁴ Carreras, A. Tafunell, X. (1993), pp. 127-174. Otros datos en Fomento de la Producción..., 1971-2001.

⁵ Myro (1989), p. 202-203

1977 en términos agregados. Si desagregamos los datos, tan sólo la fabricación de harinas redujo considerablemente el número de unidades productivas registradas. Por el contrario, entre 1971 y 1977 descendió el número de establecimientos industriales de bebidas (Tabla 2), en especial entre las dedicadas a la producción de alcoholes vínicos y entre las de gaseosas, aguas carbonatadas y jarabes.⁶

Tabla 2. Evolución del número de establecimientos industriales 1971-1977

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Industrias de bebidas	4.347	4.066	3.896	3.791	3.505	3.317	3.085
1972=100	106,9	100	95,8	93,2	86,2	81,6	75,9
Industrias de alimentos	9.203	9.263	9.907	9.212	9.105	9.081	8.850
1972=100	99,4	100,0	107,0	99,4	98,3	98,0	95,5

Fuente: AEE

La base fundamental de la política industrial durante los años setenta había sido la reserva del mercado interior mediante la política comercial y la atracción de capital exterior. Rafael Myro señala que fue la crisis la que dio lugar al *“fin de la infancia de la industria”* en España, entendiendo por ésta una política industrial basada en una elevada protección y una búsqueda del capital exterior.⁷ Hubo otras medidas, como aquellas destinadas a incrementar el tamaño de las empresa, con resultados limitados, y otras, que buscaron favorecer la exportación de sectores protegidos con exceso de capacidad mediante subvenciones implícitas en la desgravación fiscal de las exportaciones y de los créditos destinados a financiarlas.⁸

La crisis de los setenta alteró la estructura de costes aunque no fuera un sector muy intensivo en consumo de energía. Con un incremento de la producción y de la productividad entre 1978 y 1985 y en medio de tensiones inflacionista asociadas a elevaciones de salarios, la salida al exterior se convirtió durante la crisis en una vía para reducir costes laborales unitarios por encima de la desregulación del despido. A pesar de todo, el crecimiento de las exportaciones de alimentos fue mayor durante la crisis que en medio del desarrollismo⁹ y todo ello pese a la política monetaria tendiente a mantener el valor de la peseta que incrementaba el valor de las exportaciones. Todo esto ocurría en medio de una coyuntura exterior que obligó también al mismo sector industrial de otros países a compensar la caída de la demanda interna con mercados externos. Dado que en 1986 el sector estaba compuesto mayoritariamente por pequeñas medianas empresas puede señalarse que este incremento de las exportaciones se habría producido en una estructura dominada por este tamaño de empresas, atendiendo al

⁶ Antes de 1978 el registro de algunas unidades productivas estaba restringido a aquellas con un mínimo de producción producción como es el caso de las granjas industriales o de la producción de leche. La obligatoriedad de una dimensión mínima para ser registrados derivó en un subregistro estadístico de unidades productivas menores -empresas sin trabajadores o microempresas- y con ellos del empleo, valor añadido o producción asociada al sector. A partir de 1978, las series estadísticas de industria el INI recogen una distribución distinta de subsectores registrados y su cómputo, de manera que no es posible mantener una serie temporal entre 1972 y 1985 sobre la base de los datos sobre industria del AEE.

⁷ De la Torre, J. García-Zúñiga, M. (2014), pp. 86-112

⁸ Myro (1989), p. 204

⁹ Pinilla (2001), pp. 13-35. Serrano, R. y Pinilla, V. (2011): pp. 213-243.

número de empleados, si bien, con una presencia de unidades productivas mayores en el caso de las bebidas que en el de la alimentación¹⁰.

En cierto modo, algunas variables durante esta coyuntura subrayan una importante transformación en este sector sin reconversión inducida desde el exterior. Entre finales de los años setenta y la entrada en la CEE la estructura productiva de la industria de la alimentación y de las bebidas se alteró en el contexto de la crisis de manera que asistimos a un cambio organizativo. Es evidente que esta coyuntura afectó a una estructura productiva con elevada presencia en el mercado interno al reducirse una demanda cooptada, que ahora decrecía aunque con menor fuerza que en otros tipos de productos no alimentarios de demanda más elástica. De hecho la demanda de productos de la industria alimentaria creció entre 1978 y 1984 en la CEE a una tasa anual de 0,4% mientras que en España lo hizo al 0,9%¹¹. La desaceleración de la demanda industrial alimentaria y de bebidas fue menor que en otros sectores. Además, durante la crisis no se redujeron ni las exportaciones ni las importaciones de alimentos mientras la balanza de alimentos permanecía positiva.

Como primer cambio hay que señalar que descendió el número de establecimientos industriales en términos agregados en mayor medida que en otras industrias manufactureras y que en la totalidad de la industria. Por otro, el sector siguió manteniendo entre el 14-15% del empleo industrial durante todo el periodo¹² y el empleo total se redujo en menor medida que el de la totalidad de la industria y que el resto de empresas manufactureras. En resumen, y en términos agregados, los resultados muestran una reducción mayor del número de establecimientos que del empleo lo que en principio mostraría una transformación estructural no sólo por la destrucción de unidades productivas sino por el probable incremento de su tamaño.¹³ Esta transformación general escondía, no obstante, diferencias significativas entre los subsectores.

Tabla 3. Evolución del número de establecimientos industriales y del empleo, 1978-1985

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Establecimientos industriales								
Industrias de alimentación y bebidas	53.367	52.266	48.972	46.349	44.355	44.396	42.789	41.855
Otras industrias manufactureras	124.132	120.995	115.708	108.348	103.488	103.847	100.336	99.169
Total industria (sin construcción)	201.110	195.501	188.270	178.977	169.991	170.864	164.665	164.003
1979=100								
Industrias de alimentación y bebidas	102	100	94	89	85	85	82	80

¹⁰ Commission of the European Communities (1990). En la Encuesta sobre Estrategias Empresariales publicada por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, en 1992 en el sector de las bebidas más del 50% de los empleados se encontraba en empresas con un tamaño superior a 200 empleados, Ministerio de Industria Comercio y Turismo (1992), p. 27

¹¹ VVAA (1989), p.468

¹² El empleo en el sector se redujo más en España que en otros países europeos como Francia, Italia, Alemania o Gran Bretaña. A la altura de 1984, el sector recogía un 9,6% del empleo en Alemania, un 11,8% en Francia, un 9,9% en Gran Bretaña y un 8,% en Italia mientras que en España era del 15,4%.VVAA (1989), p. 498

¹³ Rodríguez-Zuñiga, M. y Soria, R. (1989): pp 65-94.

Otras industrias manufactureras	103	100	96	90	86	86	83	82
Total industria (sin construcción)	103	100	96	92	87	87	84	84
Empleo								
Industrias de alimentación y bebidas	396.699	394.500	382.051	365.855	348.829	342.560	332.314	331.074
Otras industrias manufactureras	1.304.190	1.272.959	1.249.354	1.154.011	1.064.902	1.042.957	1.003.194	958.438
Total industria (sin construcción)	2.812.402	2.750.139	2.716.173	2.545.724	2.386.063	2.325.542	2.222.025	2.119.089
1979=100								
Industrias de alimentación y bebidas	101	100	97	93	88	87	84	84
Otras industrias manufactureras	102	100	98	91	84	82	79	75
Total industria (sin construcción)	102	100	99	93	87	85	81	77

Fuente: AAE

Si nos centramos en el número de establecimientos industriales, la molinería y la fabricación de grasas vegetales y animales experimentaron un mayor descenso del número de unidades productivas durante la crisis. El resto de subsectores se mantuvo en los mismos niveles de descenso que el total del sector. En el caso de las bebidas, la desaparición de establecimientos fue mayor en los alcoholes y en la industria vinícola (Gráfico 1 y 2) que en el resto. El primer cambio mostraba la existencia de dinámicas muy distintas en los diferentes subsectores.¹⁴ Si en lugar de las unidades productivas nos centramos en el empleo, hubo sectores como la industria del aceite de oliva que no sólo no perdieron empleo entre 1978 y 1985 sino que lo incrementaron y lo mismo ocurrió con la industria láctea y con otros productos alimenticios.

La destrucción de empleo, menor que en otros sectores, no solamente estaba asociada a la desaparición de unidades productivas sino a la progresiva presencia de la denominada racionalización -estandarización y tecnificación de procesos¹⁵- en establecimientos mayores como era el caso de la molinería, pastas, conservas vegetales y de pescado (Gráfico 3 y 4). Tanto la crisis del mercado, como la gestión de costes en subsectores con una mayor demanda fueron conduciendo a un progresivo proceso de racionalización que incidió también en la sustitución de mano de obra con diferencias claras entre los subsectores. Fue en este contexto en el que la productividad del sector creció más que la del sector industrial en general pero reduciendo menos sus efectivos.¹⁶

Quedaría por analizar si en este periodo de transformación se produjo, además, una modificación de las características de los productos en favor de la calidad, de la especialización y de la diferenciación de producciones.¹⁷ Los datos registrados por el INE no permiten, sin embargo, avanzar en esta dirección. No obstante, sí que podemos estudiar lo ocurrido con el valor añadido del sector, que creció más que en el resto de la industria manufactureras y que la industria en general. El porcentaje del valor añadido que representaba este sector sobre la totalidad del sector industrial pasó del 14% en 1978 al 15% en 1985. No ocurría lo mismo, sin embargo, con la producción bruta que creció más en la totalidad de la industria que en el sector de alimentos y bebidas entre 1978 y 1985. En definitiva, creció más el valor añadido durante este periodo que la producción del sector.

¹⁴ Martínez, J.A. y Sanchís, A. (1992)

¹⁵ Gomez Villegas, J. (1988)

¹⁶ Núñez, M. T. F. (2000): 87-100

¹⁷ Ver para la industria conservera de frutas y verduras Medina-Albaladejo, F. J. (2010): "pp. 417-434. Para la industria de conservas de pescado ver Muñoz Abeledo (2010)

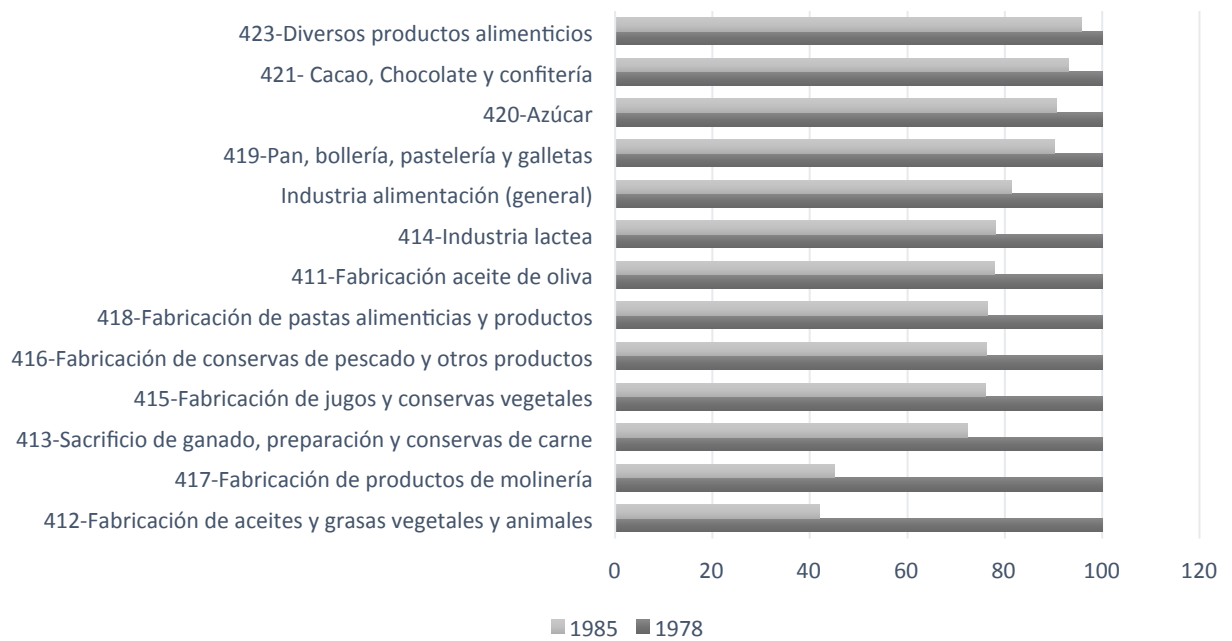
En resumen, y en términos agregados, el sector experimentó una reestructuración organizativa durante la crisis reduciendo el número de unidades productivas, en mayor medida que el resto de la industria, y destruyó menos empleo generando más valor añadido a la vez que mantenía su participación en la producción industrial. También se incrementaban las exportaciones, pese a reducir su participación en las mismas por el aumento de las procedentes de otros sectores industriales. Era el segundo sector según la tasa de acumulación bruta de capital entre 1978 y 1984 y su dependencia financiera en 1984 era de las más bajas. Además, solamente menos de un tercio de su deuda estaba contraída a medio y largo plazo al contar con intereses mucho más elevados que otros sectores.¹⁸ Su productividad por trabajador había crecido por encima de la media y su rentabilidad económica también en medio de un descenso de precios en muchas de su materias primas agrarias. El sector distaba mucho de constituir una unidad. Con seguridad, los diferentes subsectores experimentaron una situación muy distinta en función de su competitividad en mercados internos y externos, de sus dimensiones, de la evolución de la demanda y del coste así como de las posibilidades de sustitución de materias primas en los diferentes procesos productivos.¹⁹

¹⁸ VVAA (1989), p. 222 y 226. p. 273

¹⁹ Sobre la industria del aceite, Parejo y Zambrana (1994). Sobre la industria del vino Pan-Montojo, J. (2003): pp. 313-334. Martínez-Carrión, J.M. y Medina-Albaladejo, F. J. (2010): 77-95

**Gráfico 1. Evolución del número de establecimientos industriales de alimentación
1978=100**

Fuente: AEE



**Gráfico 2. Evolución del número de establecimientos
industriales de bebidas**

1978=100

Fuente: AEE

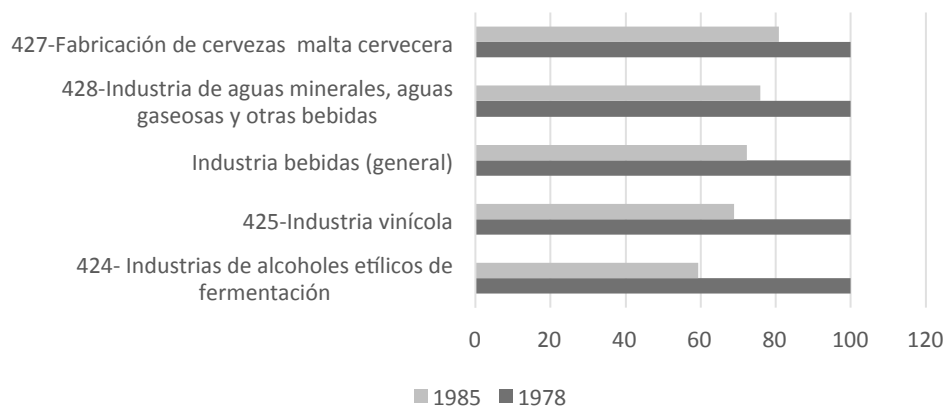


Gráfico 3. Evolución del empleo en la industria alimentaria

1978=100

Fuente: AEE

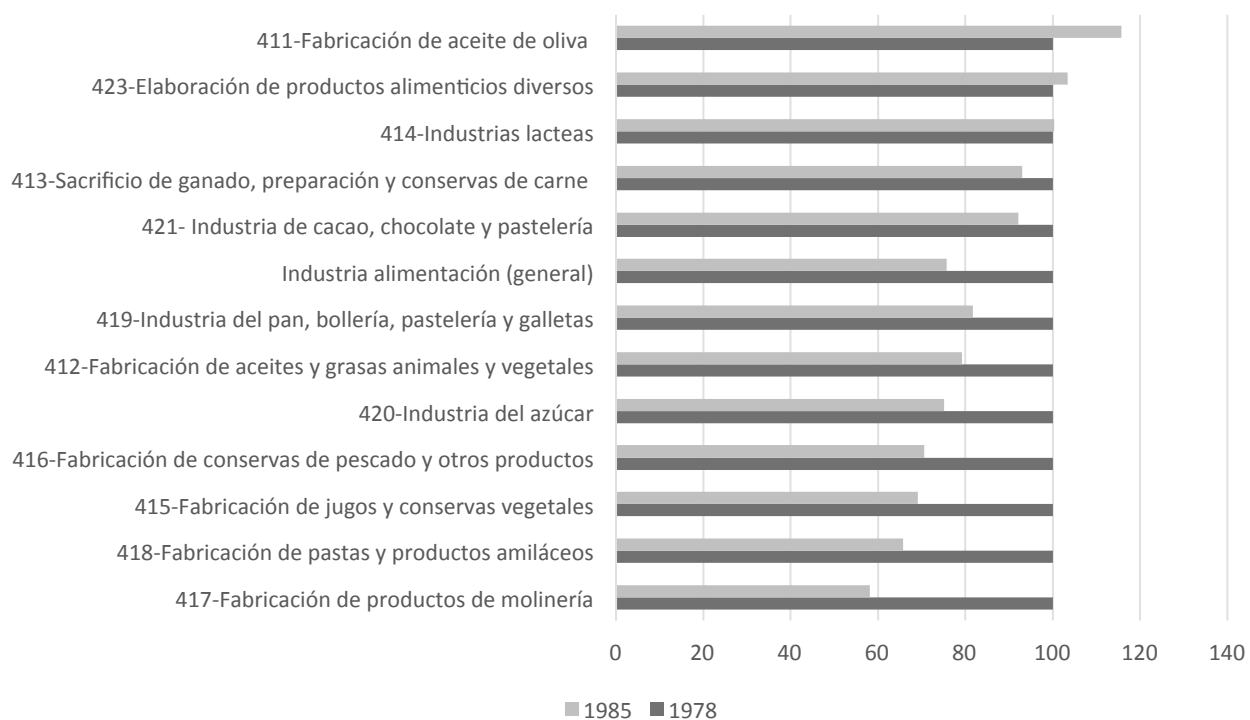
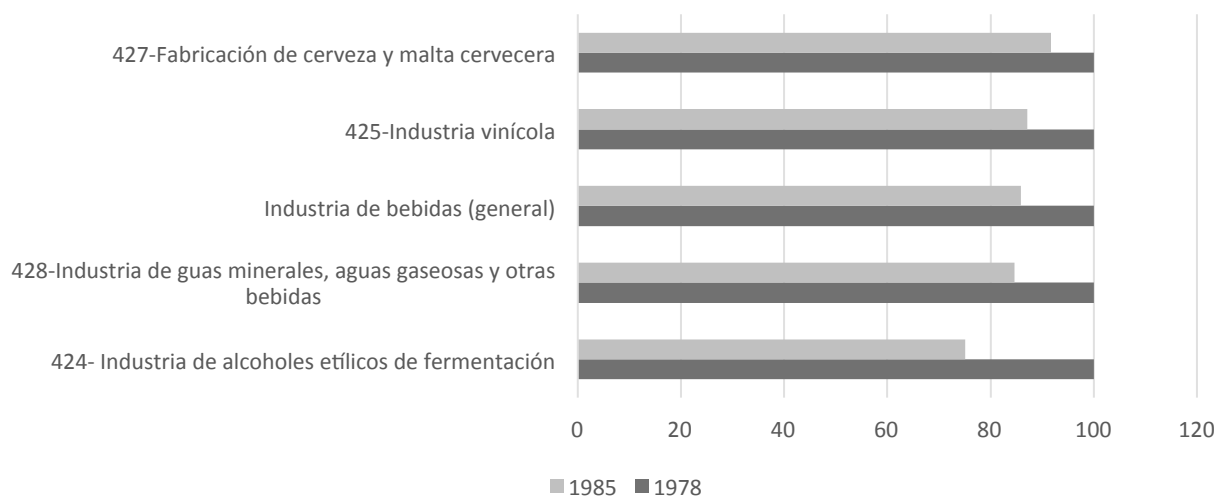


Gráfico 4. Evolución del empleo en la industria de bebidas

1978=100

Fuente: AEE



2. De la limitada inversión pública al reducido salvamento de empresas durante la crisis

La intervención del INI en el sector de alimentación y bebidas fue muy reducida. No fueron consideradas industrias de carácter estratégico pese a la retórica del autoabastecimiento durante la autarquía. La escasa intervención se orientó hacia sectores considerados atrasados como eran el frío industrial, los mataderos frigoríficos y las conservas vegetales. Los dos primeros se consideraron ejes para el desarrollo de otras industrias.

En 1955 había tres empresas dentro del sector público empresarial, Ipasa, Ifigisa y Frigsa. Hasta 1963 se incorporaron dos más, Ifesa e Invecosa.²⁰ Ipasa -*Industrias Pesqueras Africanas S.A.* nació en 1947 y tenía su origen en la explotación del banco de pesca del Sahara español. La financiación de esta empresa corrió a cargo del INI, Elcano y empresarios privados teniendo en sus inicios la misión de estudiar las posibilidades de capturas en la zona, adquirir la pesca a los armadores partícipes de la sociedad. Otros de sus objetivos eran los buques que faenaban en la zona además de conservar y congelar las capturas en cámaras frigoríficas para transportarlas y comercializarlas posteriormente en la península. En 1960 cesaron sus actividades. Ifigisa – *Industrias Gaditanas del Frío Industrial, S.A.* fue creada en 1949 para iniciar el *Plan de la Red Frigorífica Nacional*. El objetivo era industrializar la conservación de la pesca de la zona suratlántica. En su financiación participó el Consorcio de la Zona Franca y el INI con una planta de congelación de pescado, almacén frigorífico de carnes y pescados y fábrica de hielo, que no inició su actividad hasta 1954. Tuvo durante todo el periodo una actividad limitada siendo transferida e integrada en Endiasa en 1981 coincidiendo con la nueva etapa del INI en el contexto de la crisis. Frigsa – *Frigoríficos Industriales de Galicia S.A.* nació en Lugo en 1950 con el fin de conservar y tratar el ganado de abasto producido en la zona. La explotación de la factoría contó con una inversión del INI de 257 millones de pesetas siendo congelada la inversión en esta sociedad, que pasó a estar integrada en Carcesa en 1975. Ifesa- *Industrias Frigoríficas Extremeñas S.A.* tenía su origen en un matadero industrial propiedad de la Diputación Provincial que fue arrendado al empresario José Fernández López. El INI accedió a integrar la empresa mixta dentro del Plan de Red Frigorífica Nacional a petición del empresario y con una participación mayoritaria. También fue integrada en Carcesa en 1975. Invecosa -*Industrias Vegetales Corchero S.A.* fue el resultado de la petición de ayuda del empresario Felipe Corchero Jiménez, para la ampliación y explotación de una fábrica de conservas en Montijo. El Gobierno autorizó la formación de una sociedad mixta con una inversión de 57 millones de pesetas.

Tabla 4. Inversión directa del INI en empresas del sector de la alimentación
(Millones de pesetas)

	IPASA	IGFISA	FRIGSA	IFESA	INVECOSA	Total
1950	2,3	2,7				5
1955	3,3	33,8	110,3			147,4
1960	1,7	33,8	257,7	130		423,2
1963	0,7	33,8	257,7	130	57,4	479,6

Fuente: Martín Aceña & Comín (1991), p. 260

La escasa actividad pública y la precaria financiación estaban basadas en la ausencia de una política clara de intervención en el sector. Por un lado, Ipasa desaparecía sin ejecutar sus actividades y por otro, los planes de expansión no se ponían en práctica. Aunque con una rentabilidad reducida los resultados de las empresas del sector fueron positivos hasta 1974.

²⁰ Martín Aceña, P. Comín, F. (1991), pp. 260-263/ 409 y ss. Myro (1980), p. 504

Sin embargo, a partir de mediados de los setenta solamente Igfisa tenía resultados positivos. En 1975 Carcesa que había recogido a Ifesa y Frigsa se encontraba en pérdidas y lo mismo ocurría con Endiasa en 1976.

Entre 1973 y 1975 las inversiones del INI se multiplicaron por 2,5. Los argumentos utilizados para apoyar este incremento aludían al excesivo control del capital extranjero en el sector y a la necesidad de constituir unidades productivas mayores. La realidad de la crisis modificó las prioridades. Las unidades productivas del INI crecieron por medio de la fusión, como fue la creación de Carcesa, y con una participación importante del INI en la segunda empresa del sector lácteo. El 21% de la leche tratada y el 32% de las conservas de carne se encontraban en manos del Grupo INI en 1976. Las dimensiones no evitaron, sin embargo, que las sociedades del sector contribuyeran a generar pérdidas en el INI desde 1976.

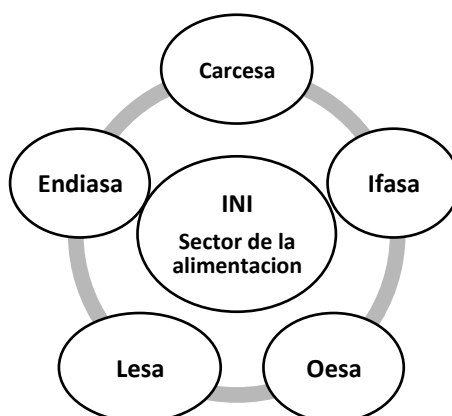
Tabla 5. Actividad del INI en el sector de la alimentación en el contexto de la crisis

1974	Adquisición del 57% de Lactaría Española S.A (Lesa)	Dificultades de liquidez (hospital de empresas)
1975	Frigsa e Ifesa crean una nueva sociedad denominada Carnes y Conservas Españolas S.A (Carcesa)	Fusión y dificultades de liquidez
1975	E.N. de Alimentación, S.A (Endiasa)	Nueva entidad (500 millones con 100% de participación accionarial) adquisición de participaciones en industrias del ramo como Lesa y Carcesa e impulsor de Oesa (Oleaginosas Españolas S.A)

Fuente: Martín Aceña & Comín (1991)

La estructura de intervención del INI en el sector hacia 1983 seguía estando vinculada a las mismas entidades existentes y cosechaba resultados negativos y pérdidas de más 4.000 millones. Durante los setenta, el único caso de salvamento en el sector, actuando el INI como hospital de empresas, fue el de Lesa. Las pérdidas del sector público de la alimentación fueron el resultado del comportamiento empresarial de la mayoría de las industrias del grupo desde la crisis y de la absorción de empresas en dificultades, en especial mediante Endiasa. A la altura de 1984 el sector de la alimentación solamente representaba, sin embargo, el 0,9 de la inversión acumulada del INI.

1. Estructura empresarial del sector de la alimentación del INI en 1983



Bibliografía:

- Alonso, J. A. (1989) "El sector exterior", en García Delgado, J. L. (dir.), *España. Economía*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 273-366
- Álvaro Moya, A. (2009) "Foreign direct investment, economic aid and modernization: US firms in Spain (1920-1975)", Bonin, H. de Goey, F. (eds.) *American Firms in Europe 1880-1980*, Génève, Droz, pp. 209-228.
- Barciela, C. (2003) "Autarquía y mercado negro: el fracaso económico del primer franquismo, 1939-1959, Barcelona, Crítica
- Betrán, C. (1998) "La contribución industrial y el desarrollo industrial en España, 1845-1936" en De la Torre, Joseba García-Zúñiga, Mario (eds.) *Hacienda y crecimiento económico. La Reforma de Mon, 150 años después*, Madrid/Barcelona, Marcial Pons, pp. 143-168.
- Carreras, A. Tafunell, X. (1993) "La gran empresa en España (1917-1974). Una primera aproximación", *Revista de Historia Industrial* 3 (1993), pp. 127-174.
- Clar, E. (2010) "A World of Entrepreneurs: The Establishment of International Agribusiness During the Spanish Pork and Poultry Boom, 1950-2000", *Agricultural History*, 84, 2, pp. 176-194.
- Comission of the European Communities (1990) *Enterprises in the European Community*, Luxemburgo, Eurostat.
- De la Torre, J. García-Zúñiga, M. (2014) Was it a Spanish miracle? Development plans and regional industrialization, 1950-1975". Grabas, A. Nützenandel, A. (ed.) *Industrial Policy in Europe after 1945*, New York, Plagrave MacMillan, pp. 86-112
- Di Vittorio, A. y Barciela, C. (2003): *Las industrias agroalimentarias en Italia y España durante los siglos XIX y XX*, Publicaciones Universidad de Alicante
- Donges, J. B. (1979) *La industrialización en España*, Madrid, Oikos Tau.
- Fomento de la Producción. *Las ...mayores empresas españolas. Años 1971-1986*. Barcelona.
- Fundación Empresa Pública, *Informe sobre la evolución de la industria española..*
- Gallego, D. y Pinilla, V. (1986) "Del librecambio matizado al proteccionismo selectivo: el comercio exterior de productos agrarios y alimentos en España entre 1849-1935", *Revista de Historia Económica*, 14, 2, pp. 371-420 y 3, pp. 619-639.
- Gandoy Juste, R. (1987) "Producción y productividad en la industria española 1964-1981", *Revista economía industrial*, nº 256, pp. 33-46
- Germán, L. (2006) "La evolución de la Industria Harinera en España durante el siglo XX" en *Investigaciones de Historia Económica*, 4, Madrid, pp. 141-178
- Gómez Villegas, J. (1987) "Relaciones entre la formación bruta de capital fijo, la producción y la rentabilidad en la industria española. Un análisis desagregado para el periodo 1964-1981", *Revista economía industrial*, nº 256, pp. 57-71
- Gómez Villegas, J. (1988) *Adopción de formas de cambio técnico y su contribución al crecimiento de la productividad*, Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social. Documentos de trabajo nº 13.

- Gómez Mendoza, Antonio (1995) "El Plan Frigorífico español (1947-1951)", *Revista de Historia Industrial*, nº8, pp. 147-152
- Instituto Valenciano de Economía (1951) *Economía cítrica*, Madrid, Sindicato Nacional de Frutos y Productos Hortícolas.
- Langreo, A. (1995) *Historia de la Industria láctea española: una aplicación a Asturias*, MAPA, Madrid.
- Maixé-Altes, J. C. (2009). "La modernización de la distribución alimentaria en España, 1947-1995", *Revista de Historia Industrial*, Madrid, 41 (3), pp. 109-144.
- Martín Aceña, P. Comín, F. (1991) *INI 50 años de industrialización en España*, Madrid, Espasa Calpe.
- Martín, C. Romero, L. R. Segura, J. (1981) *Cambios en la estructura interindustrial española (1962-1975)*, Fundación Empresa Pública
- Martínez-Carrión, J. M. (1989) "Formación y desarrollo de la industria de conservas vegetales en España, 1850-1935", *Revista de Historia Económica*, Madrid, año VII-3, pp. 619-649.
- Martínez, J.A. y Sanchís, A. (1992) "Las fusiones y adquisiciones en el sector de la alimentación", en J. L. García Delgado (coord.), *Economía Española, Cultura y Sociedad. Homenaje a Juan Velarde*, Tomo 1, Madrid, Eudema.
- Medina-Albaladejo, F. J. (2010) "External competitiveness of Spanish canned fruit and vegetable businesses during the second half of the twentieth century", *Business History* 52 (3), pp. 417-434.
- Medina-Albaladejo, F. J. y Martínez-Carrión, J. M. (2013) "La competitividad internacional de la industria vinícola española durante la globalización del vino", *Revista de Historia Industrial*, 52, pp. 139-176
- Ministerio de Industria y Energía. *España en Europa. Un futuro industrial*, 1987
- Ministerio de Industria y Energía. *Informe anual sobre la industria española*, 1986
- Muñoz, Abeledo, Luisa (2010) *Género, trabajo y niveles de vida en la industria conservera de Galicia, 1870-1970*, Barcelona, Icaria.
- Myro, R. (1980) *El INI en la industria española: especialización sectorial, eficacia económica y rentabilidad*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid
- Myro, R. (1987) "Evolución de la productividad en la industria española. Una comparación con otros países de la OCDE" *Revista economía industrial*, nº 256, pp. 25-32
- Myro, R. (1989) "La industria: expansión, crisis y reconversión" en García Delgado, José Luis (ed.) *España, Economía*, Madrid, Espasa-Calpe, pag. 197-230.
- Núñez, M. T. F. (2000) "La industria agroalimentaria española ante la globalización", *Economía Industrial*, 333, pp 87-100.
- Pan-Montojo, J. (2003) "Las industrias vinícolas españolas: desarrollo y diversificación productiva entre el siglo XVIII y 1960", en Barciela, C. y Di Vittorio, A. (eds.), *Las industrias agroalimentarias en Italia y España durante los siglos XIX y XX*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 313-334.
- Pérez, Francisco (1982) Capítulo 3 en Martínez Serrano, J.A. y otros (ed.) *Economía española 1960-1980. Crecimiento y cambio estructural*, Madrid, Blume.

- Pinilla, V. (2001) "El comercio exterior en el desarrollo agrario de la España contemporánea: un balance", *Historia Agraria*, nº 23, pp. 13-35.
- Ramón-Muñoz, R. (2010) "Product differentiation and entry barriers: Mediterranean export firms in the American markets for olive oil prior to World War II" *Business History*, 52, nº3, pp. 390-416.
- Rodríguez-Zúñiga, M. y Soria, R. (1989) "Concentración e internacionalización de la industria agroalimentaria española", *Agricultura y Sociedad*, 52, pp. 65-94.
- Rodríguez-Zúñiga, M. y Langreo, A. (1992) "Reestructuración y cambio tecnológico en el complejo cárnico. El sector porcino en España" *Revista de Estudios Agrosociales* nº 159, Madrid.
- Segura, J. Restoy, F. (1987) "Notas sobre el cambio en la estructura productiva de la economía española, 1975-1980" *Investigaciones Económicas* Vol XI, 3, pp. 521-55
- Serrano, R. y Pinilla, V. (2011) "Terms of Trade for Agricultural and Food Products, 1951-2000", *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 29, 2, pp. 213-243.
- Schwartz Girón, Pedro González, Manuel Jesús (1978) *Una historia del Instituto Nacional de Industria: (1941-1976)*, Madrid, Tecnos.
- Zambrana, J.F. (1993) Las industrias de los aceites y las grasas vegetales en España: un desarrollo limitado, 1850-1950, *Revista de Historia Industrial*, nº 4, pp. 57-89
- Valdaliso Gago, Jesús María (1998) *La Empresa nacional "Elcano" de la Marina Mercante y la actuación del INI en el sector naval durante la presidencia de J.A Suances*, Madrid, Programa de Historia Económica/ Fundación Empresa Pública.
- VV.AA (1989) *La industria española en la crisis (1978-1984)*, Madrid, Alianza.